

ESTUDIO DE HECHOS DE LOS APOSTOLES



Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Hechos 22:30 al 23: 11

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

1.2 ¿Qué lección sacamos de aquí si debemos tratar y resolver un grave conflicto en la iglesia?

Hechos 22:30

"Al día siguiente, queriendo saber de cierto la causa por la cual le acusaban los judíos, le soltó de las cadenas y mandó venir a los principales sacerdotes y a todo el concilio, y sacando a Pablo, le presentó ante ellos."

Respuesta:

1.1 Aprendemos por éste y otros muchos ejemplos en la historia dos cosas:

1. Primero, que no debemos jamás entregar a nadie "a los leones". Si observamos y oímos que una asamblea está totalmente en contra de alguien, debemos intentar, dentro de nuestras posibilidades e influencia evitar que sea juzgado por ese tribunal que claramente ya ha tomado una actitud parcial y ha prejuzgado al acusado. Si lo hacemos, no esperemos un juicio justo.

2. En segundo lugar, descubrimos que si queremos saber algo en profundidad, debemos hablar separadamente con cada parte y nunca enfrentarlos para ver qué ocurre, como lo hizo el tribuno quien "queriendo saber de cierto la causa por la cual le acusaban...mandó venir a los principales sacerdotes y a todo el concilio, y sacando a Pablo, le presentó ante ellos." El tribuno quiso "saber la causa por la cual le acusaban" y se equivocó en el procedimiento. El tribuno tenía la opción de reunir primeramente a los acusadores para que hagan su descargo, luego podría hacer lo mismo con Pablo en otro lugar, y por último enfrentarlos en una sesión para un careo.

Hechos 23:1

"Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo: Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy"

2.1 ¿Qué significa vivir con buena conciencia?

Respuesta:

2.1 El significado de "conciencia" (en griego *syneidesis*) es "Conocimiento interior del bien que debemos hacer y del mal que debemos evitar". Se considera a la buena conciencia como conducto que lleva la paz al alma. Cuando esto ocurre, con frecuencia se dice "tengo la conciencia tranquila" o "mi conciencia está en paz porque no hice nada de lo que se me acusa". En cambio la mala conciencia produce perturbación, sentimientos de culpa, insomnio, depresión, temor a ser descubierto, encarcelado o avergonzado públicamente.

El apóstol Pablo se dirigió al concilio de manera franca y totalmente honesta, invocando el juez de su propia vida y conducta: es decir, su conciencia, para afirmar que no tenía ningún motivo para sentirse acusado o culpable delante de Dios, ante quien nadie podía ocultarse: "yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios". Este punto es fundamental cuando tratamos el tema de la conciencia porque marca un parámetro para definir si la conducta fue correcta o no. En algunas personas su conciencia esta moldeada por la

tradición familiar o cultural, para otras, está condicionada a su religión particular, y otros se guían por sus propios criterios de lo que está bien o está mal. El apóstol Pablo consideró que su conciencia era buena por su obediencia a los mandamientos de Dios. Esa era su regla, su modelo de vida que formaba su mismo carácter. Él siempre tenía en cuenta que estaba "delante de Dios" y que Dios observaba todo lo que él pensaba y hacía. Y delante de Dios pudo afirmar que tenía una buena conciencia.

Hechos 23:2-5

"El sumo sacerdote Ananías ordenó entonces a los que estaban junto a él, que le golpeasen en la boca. Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada! ¿Estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y quebrantando la ley me mandas golpear? Los que estaban presentes dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios injurias? Pablo dijo: No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote; pues escrito está: No maldecirás a un príncipe de tu pueblo."

- 3.1 **¿Por qué el sumo sacerdote Ananías ordenó que golpearan la boca de Pablo?**
- 3.2 **¿Qué significa "injuriar"?**
- 3.3 **¿Qué aprendemos de la conducta de Pablo?**

Respuesta:

- 3.1 Ananías ordenó golpear a Pablo por dos razones:
 - (1) Primero, porque fue siempre un hombre cruel y violento. El historiador Josefo describe al sumo sacerdote Ananías como un hombre ambicioso, codicioso y cruel. A tal punto que una vez fue llevado encadenado a Roma para ser juzgado por la violencia que había cometido contra los samaritanos.
 - (2) En segundo lugar, ordenó que golpearan a Pablo en la boca porque estaba convencido que era un traidor de su nación y, según su criterio, los traidores no tienen derecho de afirmar que tiene la conciencia limpia, por lo tanto creía que había que cerrarles la boca a golpes.
- 3.2 El golpe que sorpresivamente recibió Pablo en su boca encendió su ira y reaccionó gritándole al sumo sacerdote: "¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada! ¿Estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y quebrantando la ley me mandas golpear?" Pablo emplea casi los mismos términos de Jesús cuando se refería a los fariseos como "sepulcros blanqueados" que por fuera tenían apariencia de pureza y santidad, pero por dentro estaban llenos de podredumbre, y lo llama así porque el golpe que recibió era injusto, y nadie puede hacer valer la ley violando y pisoteando la misma ley que quiere imponer. Sin embargo, este exabrupto de Pablo fue interpretado como una injuria. La palabra "injuria" significa: "Agravio, ofensa que se hace a uno en sus derechos e intereses // ultraje de obra o de palabra// daño." Pero Pablo no sabía que se estaba dirigiendo al sumo sacerdote y se disculpó al instante citando Éxodo 22:28 "No injuriarás a los jueces, ni maldecirás al príncipe de tu pueblo."
- 3.3 Por la reacción airada de Pablo, descubrimos que tenía un carácter explosivo y que no siempre dominaba su enojo ni su lengua con sus respuestas intempestivas. Pero lo que nos sorprende más fue rapidez para reconocer su error y disculparse públicamente. Pablo se dio cuenta que estuvo mal por reaccionar de esa manera, aunque tenía toda la razón, no tenía derecho a injuriar al que lo agredía. En lugar de ponerse a discutir y justificarse como hacen los niños diciendo "él comenzó primero", se disculpó diciendo que no sabía que era el sumo sacerdote y con eso y la cita bíblica reconoció que estuvo mal.

Hechos 23:6

"Entonces Pablo, notando que una parte era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz en el concilio: Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga."

- 4.1 **En realidad Pablo no estaba siendo juzgado por la esperanza y la resurrección de los muertos, sino por una supuesta profanación del templo ¿por qué cambió el enfoque del juicio?**

Respuesta:

4.1 Pablo se dio cuenta que no podía continuar con el discurso que había empezado, comprendió que nada de lo que dijera a su favor sería creído ni aceptado, así que cambió de estrategia. Observó que la mitad del jurado estaba compuesto por saduceos y la otra mitad por fariseos, dos bandos irreconciliables en sus doctrinas, y de un salto se identificó con los fariseos diciendo "yo soy fariseo, hijo de fariseo, acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga". Esta movida hizo que todo lo que se dijera en contra de Pablo se estaría hablando contra de lo que creían los fariseos, quienes inevitablemente defenderían su posición, y al defender su posición defenderían a Pablo. Nos llama la atención que no dijo "antes había sido fariseo y me hice cristiano", sino "soy fariseo, hijo de fariseo". Es como si dijera "estoy totalmente identificado con uno de los bandos que está aquí presente, tanto por herencia como por convicción". Y dijo la verdad, porque al creer en Cristo no tuvo que renegar de su cultura, nacionalidad, partido político ni religioso. Y su modo inclusivo y amplio de ver la vida cristiana, le sirvió para desbaratar los planes de sus enemigos.

Hechos 23:7-9

"Cuando dijo esto, se produjo disensión entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea se dividió. Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas. Y hubo un gran vocerío; y levantándose los escribas de la parte de los fariseos, contendían, diciendo: Ningún mal hallamos en este hombre; que si un espíritu le ha hablado, o un ángel, no resistamos a Dios. Y habiendo gran disensión, el tribuno, teniendo temor de que Pablo fuese despedazado por ellos, mandó que bajasen los soldados y le arrebatasen de en medio de ellos, y le llevasen a la fortaleza"

5.1 ¿Qué quiere decir "disensión"? ¿Qué profecía de Jesucristo se cumplió aquí?

5.2 ¿Qué resultado positivo logró Pablo?

Respuesta.

5.1 Disensión significa "Oposición o contrariedad de varias personas en los pareceres //contienda, riña, altercado" En griego, se emplea la palabra *stasis* que significa "discusión, altercado, controversia, rebelión, revuelta, alboroto". Lo que Pablo produjo no parece ser muy cristiano, y mucho menos si creemos que ser cristiano es sinónimo de paz, amor y una vida feliz sin ningún tipo de conflicto. Si bien todo esto se incluye de ninguna manera significa la ausencia del sufrimiento y cierto grado de contrariedad. Recordemos las palabras Jesucristo mismo quien dijo "¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión. Porque de aquí en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos, y dos contra tres..." (Lucas 12:51-52)

5.2 Un observador ocasional podría decir que Pablo provocó un gran lío y fue el causante directo de la gran pelea que se produjo entre los fariseos y los saduceos, pero si dejamos de mirar las apariencias y vemos el fondo, podremos notar los de más peso teológico, es decir, los escribas, en cierta forma se "convirtieron" a la causa del apóstol diciendo "Ningún mal hallamos en este hombre, que si un espíritu le ha hablado, o un ángel, no resistamos a Dios".

6.1 ¿Por qué el Señor le dijo a Pablo "ten ánimo"?

6.2 ¿Qué nos sugiere la frase "como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques en Roma"?

Respuesta:

6.1 Dios le dijo a Pablo que tuviera ánimo simplemente porque estaba desanimado. Se sentía profundamente decaído por lo que había ocurrido el día anterior: interrumpieron su defensa con una trompada en su boca, sus palabras

Hechos 23: 11

"A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques en Roma."

posteriores provocaron una tremenda confusión y batahola, fue tironeado a un lado y a otro de la sala con tanta violencia que el tribuno pensó que lo despedazarían. Su corazón estaba turbado, su mente confusa, no sabía si procedió bien o mal, cuando de pronto, el mismo Señor Jesucristo se le presentó y le dijo "Ten ánimo, Pablo,..."

6.2 Nos sugiere dos cosas:

- (1) Primero: Que no moriría en Jerusalén y que todavía debía recorrer un largo camino porque su carrera cristiana aun no había terminado. Pasara lo que pasara, Pablo sabría desde ese momento que estaría en Roma predicando el evangelio. El Señor lo había animado mostrándole una meta en el futuro.
- (2) Segundo: Que si nos sentimos mal con nosotros mismos no significa que el Señor nos ha desaprobado. Pablo podría haber dicho " Señor, ¿quieres que en Roma testifique como en Jerusalén? ¡Pero si en Jerusalén hice un desastre! ¡fue un fracaso total! ...y me siento mal por todo lo que pasó". Pero el Señor le respondió "Ten ánimo"

II. Aplicación práctica.

1. Todos podrían compartir lo que esperan lograr en el futuro, porque las grandes metas nos ayudan a soportar muchas adversidades, oposición y aun enfermedades. Si alguno se ha sentido desalentado como Pablo en esta etapa de su vida, el grupo podría orar para pedir al Señor que lo visite y lo fortalezca como al apóstol.

III. Sugerencias para el líder de grupo.

1. Presenta nuevamente a tu grupo la Metas de Crecimiento. Asegúrate que todos tengan una copia. Anímalos para que mencionen sus progresos y compartan con los demás las áreas que más les han costado y las que les resultaron más fáciles. Cada etapa cumplida merece un aplauso.
2. Reúnete esta semana con tus tres ayudantes para orar juntos por el crecimiento y la multiplicación del grupo. Después de un tiempo de oración, compartan ideas y posibles proyectos para ganar almas para Cristo y discipularlas. Nunca dejes las ideas en el aire, anota cada sugerencia en una agenda, porque todo proyecto debe ponerse por escrito para que se lleve a cabo. Trata que respondan concretamente a éstas preguntas: (1) ¿Qué? o ¿qué haremos? (2) ¿Cuándo? Fijen el mes, día y hora (3) ¿Dónde? Anoten el lugar: localidad, calle y número (4) ¿Cómo? Cómo se llevará a cabo, es decir, el proceso o desarrollo (5) ¿Quiénes? Quiénes participarán, quien es el responsable principal y quienes vigilarán si se hizo o no la tarea.
3. Sigue animando a tu grupo a participar activamente de las vigiliyas de oración y de las reuniones con toda la iglesia cada domingo.